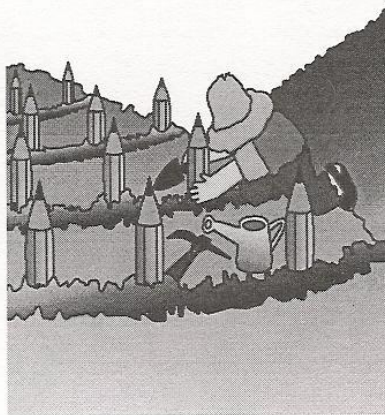


FORO UNIVERSITARIO EDUCERE



CUARENTA AÑOS DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

ESPERANZA **MORET**

DIRECTORA **ESCUELA DE EDUCACIÓN ULA**

EDUCERE, **FORO UNIVERSITARIO**, Año 3, Nº 7, OCTUBRE, 1999

1 FORO

Las instituciones no nacen, crecen y se consolidan por generación espontánea, lo hacen porque detrás de cada proyecto se encuentran personas interesadas en que eso ocurra. Esto es válido para el nacimiento y desarrollo de la Escuela de Educación que arriba a sus 40 años de edad, con un cúmulo de realizaciones en su haber, con problemas como toda institución y con proyectos con miras al nuevo milenio.

Hoy, me corresponde hacer un recuento sencillo y emocionado de su creación y trayectoria.

Me remontaré al 1º de junio de 1959, y perdonen la distancia, como dice el poema, cuando los integrantes del Consejo de la Facultad de Humanidades presidido en aquel entonces por el Dr. Carlos César Rodríguez, en sesión ordinaria, plantean la necesidad de solicitar la creación de la sección de Educación, cuya misión era la

de “lograr la formación de un profesional eficiente dentro del campo educativo (...) con el fin de elevar la capacidad docente de quienes en nuestra máxima institución se inician como instructores” y por “la gravedad evidente del problema que confronta la Educación Media por la carencia de profesores”. La utopía de este grupo, se materializa el 15 de septiembre del mismo año con la aprobación, por parte del Consejo Nacional de Universidades, de la creación de la Escuela de Educación.

El llamado a inscripciones, para cursar la carrera de Educación, fue una gran sorpresa y un merecido estímulo para el magisterio merideño, ya que se permitía el ingreso de estudiantes con el título de maestro normalista. Para obtener el título de Licenciado en Educación, deberían presentar el correspondiente certificado que los acreditaba como bachilleres.

La carrera se inicia por anualidades, con una duración de 4 años y fueron profesores de la primera cohorte entre otros, los ciudadanos Mario Bosseti, Oswaldo Barreto, Jiménez Gruyon, Alberto Merani, Ernesto Pérez Batista, Gladis de Pérez, Obed Montilla, Leonidas Prieto, Alejandro Arias y José Vicente

Colmenares; manteniéndose al frente del Decanato el Dr. Carlos César Rodríguez.

La primera matrícula la conformaron 83 maestros. De este grupo, sólo egresaron seis en el tiempo reglamentario, el 8 de agosto de 1963. Como puede observarse, la cosecha no fue abundante, pero sí buena; prueba de esta afirmación es el ingreso de tres de sus egresadas a la planta profesoral: en primer término, Doña Ana Luisa Angulo, hoy de viaje sin retorno; posteriormente, las Licenciadas Flor María de Balza, actualmente disfrutando de una merecida jubilación y Josefina Peña González, profesora activa, destacada educadora y pilar de cuantiosa valía en nuestra Escuela.

Muchos esfuerzos fueron necesarios y muchas voluntades han tenido que aunarse para el logro de una docencia de calidad en los estudios de pregrado.

“En 1969, después de una evaluación al Plan de Estudios original de la Escuela de Educación, se redefinieron los objetivos y se proyectaron nuevas menciones: Tecnología de la Educación, Administración Educacional, Biología, Física, Matemática y Química, las cuales se abrirían en forma escalonada, dependiendo de las demandas y necesidades del país y de los recursos de la institución y es así que en ese mismo año se abrieron las menciones de Tecnología de la Educación y Administración Educacional y la Escuela comenzó a funcionar bajo el régimen de semestres abiertos, manteniéndose la carrera en cuatro años (ocho semestres).

En el año 1971, la Escuela de Educación definió

Básico Común y Ciclo Diversificado, en las áreas de Matemática, Física, Química y Biología.

En 1979 se crea la Mención de Educación Física y en 1980 la Mención de Educación Preescolar (no puedo dejar pasar el momento sin hacer un merecido reconocimiento a la Profesora Rufina Pernía, por su trabajo tesonero en pro de la elaboración de los planes y posteriormente de la creación de estas menciones, planes que durante algún tiempo fueron los pilares de la Escuela de Educación y que hoy en día, revisados y actualizados (sus planes de estudio), siguen siendo pertinentes para la educación venezolana).

A partir de 1990 la Escuela de Educación, a través de la Comisión Curricular Coordinada por el Director de la Escuela de ese entonces, Prof. Pedro Rivas, asume la revisión de los Planes de Estudio, la cual condujo a la elaboración de un nuevo diseño curricular actualizado, dinámico y abierto a revisión, para las menciones de Matemática, Educación Preescolar, Educación Física y se proyectan dos nuevas menciones, Lenguas Modernas y Ciencias Físico Naturales.

En abril de 1997, el Consejo Nacional de Universidades aprobó este nuevo Plan de Estudios el cual se comenzó a implementar a partir del Semestre B-98.

Pero el crecimiento de la Escuela de Educación no se detiene, las nuevas exigencias de los cambios en la educación venezolana le imponen nuevos compromisos. Así, la profesionalización docente, según Resolución N° 12 crea el imperativo de abrir la mención de Educación

estudios de cuarto nivel. El primer Postgrado surge por la labor tesonera de un grupo de profesoras del Departamento de Pedagogía y Didáctica, quienes comienzan investigando la falta de rendimiento de los estudiantes y su relación con la comprensión de la lectura. Los resultados de esta investigación propician la creación de un Postgrado en Lectura, el primero en América Latina. Hoy cuenta con dos vertientes: la Maestría en Educación Mención Lectura y la Especialización en Lectura y Escritura.

El segundo Postgrado que se crea es el de Filosofía, orientado por el objetivo general de formar una cultura filosófica en el medio y ofrecer posibilidades de enriquecimiento humanístico a los profesionales de diferentes disciplinas que mostraban interés en los estudios humanísticos por la vía de la Filosofía.

Le sigue el Postgrado en Educación Física con sus dos menciones, Teoría y Metodología del Entrenamiento Deportivo y Gerencia del Deporte y posteriormente la recién iniciada Maestría en Informática y Diseño Instruccional. Es oportuno reseñar uno de los últimos logros de nuestra Facultad y donde la Escuela de Educación ha jugado un papel preponderante, la creación de un Doctorado en Ciencias de la Educación, el cual viene a llenar un vacío en la Institución y a satisfacer la necesidad de dar oportunidad de proseguir la formación académica y de perfeccionar la capacidad profesional de aquellos profesores que poseen estudios de cuarto nivel y lo que es más importante aún, profundizar la investigación en áreas ya establecidas y producir conocimientos en áreas no abordadas, tal como se señala en su justificación.

Legenda, del Postgrado de Lectura y Escritura, *Educere*, del Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente, *Filosofía*, del Postgrado de Filosofía, *CIADep*, del Postgrado de Educación Física y *Educfis Pregrado*, del Departamento de Educación Física, son cinco de los órganos divulgativos que, por esfuerzo, constancia y trabajo de profesores de esta Escuela, sirven de soporte a la investigación. Se añade a estas cinco revistas, el recientemente creado espacio informativo "Cuadernos de Pedagogía", del Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente.

En cuanto a las Actividades de Extensión, el Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente, adscrito al Departamento de Administración Educacional, hoy se ha consolidado en el ámbito educativo regional como uno de los programas con los que nuestra Escuela cumple la función de extensión, inherente a la esencia del quehacer universitario, gracias al esfuerzo y trabajo constante de un equipo de profesores de esta Escuela.

Paralelamente, existen otros programas de extensión, insertos en los Proyectos de Investigación, así, adscritos al Postgrado en Lectura se desarrollan entre otros el proyecto que engloba los estados Mérida, Táchira, Trujillo y Barinas, en el proceso de actualización en lectura y escritura de los docentes que laboran en las Escuelas de Fe y Alegría, el convenio ULA - CENAMEC - UCER - FUNDALECTURA, el cual contempla un programa de formación de docentes en el área de Lenguaje en la primera y segunda etapa de la Educación Básica y el programa de Formación de Promotores Comunitarios en el área de Lectura y Escritura. Adscritos al Departamento de Medición y Evaluación, desarrollan actividades de extensión los Grupos de Investigación en Didáctica y Epistemología de las Matemáticas y el de Evaluación Educativa.

Lugar muy importante ocupa la investigación en nuestra Escuela. Todos los Departamentos cuentan con líneas de investigación en las que cada profesor participa, coordina o dirige investigación sobre diversos aspectos del quehacer pedagógico en su especialidad, además se ha creado y consolidado el primer Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CENDILE), el cual surge con el fin de facilitar la apertura de nuevas líneas de investigación y ampliar y profundizar los ya existentes en el área de la Lectura y Escritura, en la convicción de que sólo la acción combinada de la investigación y la formación docente, puede conducir a aportar solución para los graves problemas que enfrenta la educación del país.

Hasta ahora he resaltado los aspectos positivos de nuestra Escuela, pero cabe preguntarse: ¿estamos preparados para asumir el reto que impone el avance científico-técnico que nos avasalla?, ¿estamos preparados para afrontar con éxito el nuevo paradigma educativo? Ya no se trata de "pasar" el programa, se trata del nivel de acceso a la información y de los modos y maneras de utilizarla.

Afrontar estos cambios es tarea impostergable para nuestra Escuela, debemos repensar el acto y el proceso pedagógico, de otra manera nos estaremos quedando en la retaguardia del conocimiento. El proceso social nos está llevando la delantera, tenemos que hacer un esfuerzo para llevar el conocimiento a la par de las nuevas tecnologías y cambios que constantemente están surgiendo.

Son muchas las personas que al frente de la Dirección de la Escuela han dejado su valiosa impronta, Ernesto Pérez Batista (su primer Director), José Alberto Alcalde, Omar Villasmil, Leonidas Prieto, Rafael Hernández Nieto, José Miguel Monagas, Ramón Jáuregui,

Arévalo Patiño, Simón Alcántara, Rufina Pernía, Humberto Ruíz, Aníbal León, Guillermo Pérez, Pedro Rivas, Pedro Rosales y Margarita Castillo de Blanco, para ellos vaya mi palabra de estímulo por sus aportes y sabia conducción de esta Escuela.

Quiero manifestar mi agradecimiento a los Profesores Pedro Rivas, María Luz Salas, Nancy Rivas de Prado y José Antonio Rodríguez, miembros del Comité Organizador de la celebración de los cuarenta años de la Escuela de Educación, a las Bachilleres que conforman el Grupo de Protocolo de la Escuela de Educación y especialmente a la Secretaria de la Dirección de la Escuela, Sra. Osmaira Rondón, por su valiosa colaboración.

Quiero dejar constancia del apoyo recibido del Decanato de la Facultad de Humanidades y Educación, de la Fundación para el Desarrollo de la Educación Permanente (PPAD-FUNDEP), de la Dirección de Cultura

de la ULA, de la Asociación de Profesores (APULA), de la Zona Educativa del Estado Mérida, del Departamento de Publicaciones de la Facultad y de la Oficina de Protocolo del Rectorado, la receptividad demostrada y el apoyo ofrecido han constituido un estímulo importante para lograr la realización de este evento.

No quiero concluir sin antes dejar una reflexión en la mente de los asistentes a este sencillo pero significativo acto.

Aquella Escuela de Educación que tantas críticas destructivas recibió en sus inicios y que en forma despectiva fue llamada la "escuelita de maestros", por aquéllos que ignoran que el título de maestro es la más grande distinción que se le puede dar a un ciudadano, hoy crece y se agiganta para orgullo de sus estudiantes, egresados y de quienes laboramos en su seno (E)

